



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE CULTURA,

DIRECCION GENERAL DE MUSICA,
Y TEATRO

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL
DE ALICANTE.

"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO XII
CURSO 1983-84

CONCIERTO NÚM. 200
I EN CICLO

Concierto por el
TRIO HAYDN
DE VIENA

TEATRO PRINCIPAL

Martes, 18 de Octubre
8.15 de la tarde

ALICANTE, 1983

TRIO HAYDN DE VIENA

Desde su presentación en 1965, el Trío Haydn ha actuado con extraordinario éxito en más de veinte países de Europa, África y América, participando en festivales internacionales y cursos de música de cámara. En la actualidad es considerado uno de los más prestigiosos tríos con piano.

Su repertorio comprende: la música clásica, romántica y moderna, así como el ciclo completo de los tríos de Haydn.

Heinz Medjimorec, piano, nacido en 1940, estudió con el profesor Richard Hauser en la Academia de Música de Viena, donde desempeña una cátedra de piano. Premiado en varios Concursos Internacionales, ha actuado como solista en Europa, América y el Cercano Oriente.

Michael Schnitzler, violín, nacido en 1944, estudió en la Academia de Música de Viena, con Franz Samohyl. Concertino de la Orquesta Sinfónica de Viena, desempeña una cátedra en la Academia de Música de Graz. Ha actuado con el famoso conjunto «Solistas de Viena».

Walther Schulz, violoncello, nacido en 1944, realizó sus estudios en la Academia de Música de Viena, con Wilfried Böttcher y Richard Krotscha. Catedrático de violoncello en la Academia de Música de Graz, primer violoncellista de la Orquesta Sinfónica de Viena, ha actuado como solista y en conjuntos de música de cámara.

Harpsichord-Trio



PROGRAMA

I

Beethoven Trío en si bemol mayor, op. 97

Allegro moderato

Scherzo. Allegro

Andante cantabile, ma però con moto

Allegro moderato. Presto

II

Dvorak Trío en fa menor, op. 65

Allegro ma non troppo

Allegro grazioso meno mosso

Poco adagio

Allegro con brío

BEETHOVEN, Ludwig van (1770-1827)

Trío en si bemol mayor, op. 97 «El Archiduque»

En su importante y denso libro «Beethoven y la voz de Dios», Wilfred Mellers comenta la relación entre Beethoven y el archiduque Rodolfo, a quien el compositor dedicó la obra más importante dentro de cada uno de los géneros que cultivó. De sus sonatas para piano, es precisamente la esencialísima Hammerklavier, la más importante, la más titánica, la que está dedicada al archiduque. De sus tríos es el más grandioso, el que hoy escucharemos, una verdadera sinfonía presentada en forma de trío el que se conoce precisamente como el «Trío del Archiduque». Y además es su obra cumbre, la «Misa Solemnis», la que dedica también a su noble amigo.

La «Misa Solemnis» produce una emoción religiosa, impensable en una persona tan poco religiosa como Beethoven. Nos lleva a rozar lo Absoluto y quizá nos llevaría a Dios mismo si no fuera porque su carácter de testamento místico personal hace que se encuentre por encima de las posibilidades de los más experimentados profesionales. Quizás un director judío, que todavía no se ha atrevido a dirigirla, pueda darnos la versión definitiva cuando esté maduro para ello.

Mellers dedica trescientas de las seiscientas páginas que tiene su libro sobre Beethoven, a analizar su «Misa Solemnis» y plantea la relación entre la misma y el trío que hoy escucharemos. Las dos obras utilizan forma, recursos técnicos e instrumentales por encima de los límites de lo concebible, hay algo en lo que la opinión contemporánea está de acuerdo: la imposibilidad de tocar estas obras «umperformable», es sobre lo que la música trata «Is what the music is ¡about!». Beethoven pensó que su protector, el archiduque Rodolfo, que acababa de ser nombrado archiduque de Olmutz, comprendería estas obras que le dedicaba mientras que otros muchos como «Tom, Dick y Harry, o incluso Schindler no podrían hacerlo» pues si la auténtica comprensión musical es siempre minoritaria, la captación del espíritu religioso de la música es aún más difícil. El archiduque seguramente estaba en esta minoría de la minoría y sabiéndolo, el maestro de Bonn escribió para él estas tres obras cumbres.

En realidad podemos considerar que Beethoven dedica el trío que escucharemos hoy y la «Misa Solemnis» no sólo al archiduque, si no a todos nosotros ya que en la cabeza del autógrafa de la partitura de «Misa Solemnis» escribió la difícilmente traducible frase «Von Herzen-moge es weider-zu Herzen geh». El compositor está pidiendo una comunicación que recordando la frase de Jaspers «consigue llegar a su propósito» y haciéndolo así ve a lo lejos «una trascendente perfección donde ya no hay necesidad de comunicarse».

DVORAK, Antonin (1841-1904)

Trio en fa menor, op. 65

La popularidad inmensa que alcanzó Dvorak se debió a dos factores: el juicio del público inglés y los elogios hacia su obra vertidos por Brahms. El público inglés, quizá el de mayor sensibilidad y nivel de captación musical, valoró muchísimo la obra sinfónica de Dvorak que continuamente recibía invitaciones para dirigir distintas orquestas y que hizo un total de nueve giras artísticas por Inglaterra. El mismo autor las describió así en una carta de 1884 a un amigo: «*Debo hablarte de la composición del coro aquí ¡no te asustes! ochocientos cantores y veinticuatro violines en la orquesta. La impresión es abrumadora. Tan pronto como subí al podium fui aclamado con entusiasmo por un auditorio compuesto por doce mil personas. La ovación fue en aumento y tuve que saludar una vez y otra. La orquesta y el coro aplaudían también. Estoy seguro de que va a empezar para mí una nueva y dichosa época en Inglaterra y algo que será bueno también para el arte checo.*».

Pero si el público inglés valoró la producción sinfónica de Dvorak fue sin duda Brahms quien aupó la producción camerística del compositor checo al nivel del éxito internacional. No encontramos ninguna referencia concreta en la correspondencia de Brahms sobre el trío que hoy escucharemos pero las alusiones a obras camerísticas de Dvorak son innumerables. En carta fechada el 12 de diciembre de 1877, Brahms escribe a su editor Franz Shimrock que imprimiese y difundiese las obras

de Dvorak, con las siguientes palabras: «Desde hace años he estado recibiendo, con enorme interés las composiciones de Anton Dvorak de Praga. Este año me ha mandado entre otras cosas, algunos duetos para dos pianos con piano forte que me parecen encantadores y creo que deberían ser publicados. Dvorak ha escrito muchas cosas muy variadas: óperas en checo, sinfonías, cuartetos, tríos, piezas para piano. Tiene realmente un gran talento y es incidentalmente pobre ¡Yo te pido que consideres eso! Los duetos te harán ver lo que quiero decir y estoy seguro de que 'se venderán bien'».

No sólo consiguió Brahms, que estaba entonces en la cúspide de su fama, que el compositor de la sinfonía del Nuevo Mundo viera sus obras publicadas sino que le prestó un importante apoyo desde su puesto de consejero del Ministerio de Educación de Austria. Además recomendó a sus amigos instrumentistas que interpretaran y estudiaran las obras del Maestro checo. Así en mayo de 1879 escribe a Joseph Joachim (violinista amigo de Brahms que había colaborado en la composición de su concierto para violín): «te envío algunas obras de Dvorak, espero que las disfrutes tanto como yo, es difícil descubrir una mejor y más refrescante impresión de encanto realmente abundante y de talento creativo. Procura que amigos tuyos interpreten la serenata para instrumento de viento que te adjunto, estoy seguro que disfrutarán tocándola».

La admiración de Brahms por Dvorak era sin duda correspondida por éste, que recién estrenada la tercera sinfonía del maestro hamburgués la consideró como una de las creaciones máximas de la historia de la música. La producción camerística de Dvorak no estará sin embargo, solamente influenciada por Brahms sino que tendrá también por modelos a Beethoven, Schumann y la tradición checa representada por Smetana.

Escucharemos hoy su trío en *fa menor* op. 65, escrito en 1883 en Praga, después de haber pasado unos días en Viena con Brahms. Fritz Shimrock, siguiendo las recomendaciones de éste último, se encargará de publicarla. La belleza y el encanto de esta obra son sin duda equiparables a la del Cuarteto Negro y el Trío Dumky. Esta composición constituye piedra de toque para cualquier trío que aspire al éxito por sus enormes dificultades musicales y técnicas.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CURSO 1983/1984

AVANCE DE PROGRAMACION 1983/1984

18 de Octubre de 1983	Concierto por el TRIO HAYDN DE VIENA
24 de Octubre de 1983	Concierto por la ORQUESTA SINFONICA DE LA RADIO BULGARA
10 de Noviembre de 1983	Recital de piano por ELISO VISDALSE
17 de Noviembre de 1983	Recital de clave por RAFAEL PUAYANA
24 de Noviembre de 1983	Recital de piano por ALBERTO GIMENEZ ATENELLE
1 de Diciembre de 1983	Recital de flauta por JEAN-PIERRE RAMPAL al piano JOHN STEELE RITTER
13 de Diciembre de 1983	Recital de piano por CHRISTIAN ZACHARIAS
Diciembre de 1983	Concierto por los COROS DE MARBURG
Enero de 1984	Concierto por el TRIO BEAUX ARTS DE NUEVA YORK
19 de Enero de 1984	Concierto por el PRO-ARTE STRINGS QUARTET
Febrero de 1984	Concierto por HISTORIA DE JAZZ
Febrero de 1984	Recital de violín por UTO UGHI
Febrero de 1984	Recital de piano por DIMITRI ALEKSEIV
Marzo de 1984	Recital de piano por ELIZABETH LEONSKAYA
Marzo de 1984	Recital de guitarra por ALIRIO DIAZ
Marzo de 1984	Concierto por el ISRAEL STRINGS QUARTET
Abril de 1984	Concierto por la ORQUESTA FRANZ LISZT DE BUDAPEST
Abril de 1984	Recital de violoncello por HENRICH SCHIFF
Mayo de 1984	Concierto por el RHEINISCHE PHILHARMONIE
Mayo de 1984	Concierto por la ORQUESTA DE CAMARA NORUEGA
Junio de 1984	Concierto por la ORQUESTA DEL SIGLO VXIII

Depósito Legal: A. 921 - 1983



Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

EXPOSICION

**DARIO
VILLALBA**

Obra reciente



Ramón y Cajal, 5
ALICANTE